

o dondo  
as para  
stá bien  
a mejor  
tuvo el  
obtu-  
rón.  
les pren-  
clicina,  
mi dro-  
cios do  
ugo, ho  
serán  
da inhi-  
ción do  
para la  
la suc-  
ndo, el  
el do la  
as bola-  
o, ex el  
con los  
Osorio  
cuadra  
Vás-  
Cua-  
Richardo  
Lucia-  
málex,  
marta,  
Curtu-  
or doc-  
sto Vi-  
segundo  
Pisaga-  
María-  
trato,  
can de  
bayan  
24-24  
diario  
i en su  
ni sido  
uestrós  
que fo-  
udan a  
endich-  
gastos.  
CO.  
otá.)

República de Colombia, Venezuela i Ecuador, no ora de esperar fuese restanrado en la última de estas secciones de la Gran Colombia, al cabo de cuarenta años de la supresion.

Todos los periódicos i libros del partido liberal de este país, del de las otras Repúblicas hispanas i del de España, han sido condenados al fuego. Los Colectores de rentas cantonales serán los sayones de los clérigos; los Gobernadores provinciales serán los agentes intermediarios de éstos para llegar hasta aquellos. Basta un simple aviso de los inquisidores a un Gobernador, de que se introducen por el correo libros, periódicos u otros impresos irreligiosos o inmorales, para que los papeles u obras denunciados queden condenadas a la hoguera.

Anteriormente a este decreto estaba prohibida por una lei la importacion de los libros i folletos contrarios a la espresada relijion i a la moral, es decir, contrarios a los intereses del dictador i de sus partidarios. Ahora el Vitalicio señor García Moreno ha ampliado la prohibicion, comprendiendo en ella los periódicos i hojas impresas, pretestando que son folletos, i condenándolos al fuego sin mas previa formalidad que el aviso de un Obispo o Vicario al Gobernador respectivo.

Por demas tiránica es esta providencia: no hai en Europa país alguno donde, en este siglo, se haya mostrado un celo tan exajerado; ni aun en Roma, cuando se hallaba bajo el réjimon absoluto del papado, pues en el barrio del Ghetto vivian 7,000 israelitas, i habia, ademas, en otros puntos cosa de 500 protestantes, que en 1866 habian construido un templo para el ejercicio de su culto, probando así que gozaban de garantias bastante satisfactorias.

He aquí el decreto:

Gabriel García Moreno, Presidente del Ecuador,  
C O N S I D E R A N D O:

1.º Que por los incisos 1º i 3.º del artículo 125 de la lei vijente sobre procedimien-

de la República impone a los poderes políticos la obligacion de proteger i hacer respetar la Relijion Católica, Apostólica Romana,

D E C R E T O:

Art. 1.º Todo Gobernador de provincia a quien la autoridad eclesiástica diocesana diere aviso por escrito de haberse publicado un libro o impreso cualquiera, o una estampa grabada, litografiada, fotográfica, &c.º opuestas al dogma o a la moral, requerirá inmediatamente al agente fiscal para que entable acusacion ante el Juzgado respectivo; i dará luego cuenta al Gobierno de haber cumplido este deber i del estado de la causa en cada semana.

Art. 2.º Los Administradores de Aduana no despacharán libros o folletos impresos, o estampas, sin dar aviso previo a la autoridad eclesiástica diocesana, poniendo a su disposicion, para su exámen, los artículos espresados i el pedimento respectivo. Los que la autoridad eclesiástica designare como contrarios a la relijion a la moral, serán destruidos por el fuego, despues de terminada la causa de contrabando en caso de condena. Si en el término de quince dias la autoridad eclesiástica no contestare, se despacharán los libros, folletos o estampas, reteniéndose sin embargo, las obras designadas en el indice de libros prohibidos publicado por la Santa Sede, i las obras i estampas obscenas, para su destruccion despues de terminado el juicio espresado.

Art. 3.º Cuando la autoridad eclesiástica diocesana diere aviso por escrito de que se introducen por el correo libros, periódicos u otros impresos irreligiosos o inmorales, determinando el nombre de estos, el Gobernador de la provincia ordenará al Administrador de correos los entregue al Colector de rentas del canton para que siga el juicio de contrabando i los destruya por el fuego, terminada la causa en caso de condena.

Quando el Administrador de correos encontrare obras designadas en el indice de los libros prohibidos, u obras, impresos o estampas obscenas, los entregará al Colector para el fin enunciado, aunque no haya recibido órden del Gobernador de la Provincia.

Art. 4.º La destruccion por el fuego se hará en presencia de dos o mas testigos i del comisionado de la autoridad eclesiástica, si esta quisiere nombrarlo, todos los cuales firmarán al pié del acta que, para

G. GARCIA MORENO.

El Ministro del Interior,

Francisco Javier Leon.

El Ministro de Hacienda,

José Javier Equiquén.

## Interior.

TOLIMA.

Segun el periódico oficial del Estado, correspondiente al 16 del presente mes, el señor Néstor Escobar asumió el dia 15 del mismo las funciones de Gobernador del Estado, como primer Designado nombrado por la Asamblea lejislativa, a virtud de haberse concedido por el Tribunal Superior del Estado, licencia por treinta dias al señor doctor Uldarico Leiva, quien se encuentra en esta capital.

## Inserciones.

DE LA EDUCACION

I DE LAS INFLUENCIAS QUE LA CONSTITUYEN.

I.

La inteligencia i el corazon fueron en todos tiempos los mas poderosos, si ya no los únicos resortes, por cuyo medio alcanzaran las sociedades su bienestar. Porque en la inteligencia i en el corazon tiene su fecundo jérmán, i de ellos toma orfjén cuanto bueno é insigne los hombres realizan; así como de ellos nace tambien, cual horrible aborto de su disposicion perfecta, todas cuantas desdichas, por causas humanas, aflijen a los pueblos i a los individuos.

Si!... Principio es este de tan esacta verdad, tan constante, tan indudable, que no es ya la razon solamente quien nos lo demuestra i nos lo hace palpable; los hechos, con su lójica inconcusa, nos lo demuestran tambien. Tristes, dolorosos períodos nos conserva la historia, en que una sola voz se escuchaba en cada pueblo, en que millares de cabezas se doblegaban al sonar de esta voz; tiempos vergonzosos de bárbara tiranía, en que un hombre solo ciertas veces, otras una clase osada, noble, guerrera o sacerdotal, quiso asentar en la ignorancia i en el letargo las bases de su usurpado poder, destruyendo las inteligencias i enervando lo-

inteligencia es lo que se llama la educacion; i reconocida, proclamada, tenemos ya, sin que esfuerzo alguno para ello se nos exija, la importancia inmensa de la educacion para pueblos e individuos, para los elementos i para el conjunto.

La educacion!... Madre cariñosa que sonriendo siempre i nunca cansada, va labrando dulce i perfectísimamente el alma de aquel hijo que se la confia: fuente bienhechora, que con sus aguas vivifica, fecunda i arranca fruto de bendicion, del suelo fértil, mas sin ella inculdo, de la naturaleza humana; sol encantado, de luz bellísima, cuyo rayo descendiendo sobre el hombre, i le circula i le deslumbra, para que mas tarde lo refleje e inunde de esplendor todo el espacio de la sociedad!

La educacion, vertiendo en el alma humana rectísimos i bellos principios de verdad, infundiendo en su sér dulces i santas máximas de virtud, es la que luego, una vez terminada su obra augusta, brinda a la patria con ilustres ciudadanos, con santas i bondadosas madres i esposas. Ella es la que en la tranquila oscuridad de un hogar el mas humilde, inspira al hombre la justicia, para que en la sociedad obre justamente, le enseña a obrar el bien para que el bien sea siempre, sin cesar, el norte i el colmo de los actos humanos. Ella, la que ofreciendo i alcanzando al hombre la paz de su familia, le deja que dichosamente obre en pro de la sociedad; la que dando al hombre seres cariñosos que le rodeen, que le sonrían, que le enajenen, inspira al hombre la necesidad i la dicha de ser cariñoso para con ellos, para con toda la sociedad.

Pero basta ya de encomios, basta de reflexion sobre punto de tal manera trascendental; su misma grandeza nos lo permite i de ello nos escusa, porque no hai ilustracion, ni hai recto sentir, programa, ni propósito en los que no entre por gran parte la conviccion que nos esforzamos en asegurar. Todos por la educacion han clamado i abogado, i no ha sido respuesta a tanto clamor, el eco tan solo de sus acentos, mil voces han contestado, mil actos han sucedido a la necesidad proclamada, el dogma consignado al afán serviente que se espresó.

Pero una vez dada, reconocida, dejada por inconcusa la cuestion que acabamos de tratar, surgen, aparecen, como siempre

que de plantear se trató lo que en doctrina se alcanzó, opiniones diversas, pareceres contrapuestos que apoyados, es cierto, en la misma base de necesidad i de importancia en que asentamos nosotros, diverjea, pero notablemente, acerca de la forma en que la educación sea difundida, i el alma humana deba ser cultivada, hallándose acorde con su naturaleza misma i con los frutos que de ella han de salir.

II.

¿Será, tal vez, en aquella tierna edad de los juegos, de las sonrisas; del vivir sosegado, del inocente dormir, durante aquellos días, sin pasiones que agiten, sin ambiciones que atormenten i aun sin nobles deseos que aguijoneen... ¿será entonces, cuando vaya una mano escogida i amorosa a verter sobre un alma dormida la semilla de frutos tan preciosos, que han de dar según su sabor, honra u oprobios paz o desdicha a una sociedad?... ¿O es en aquella otra edad de pasiones agitadas, de ilusiones que enloquecen, de devaneos que estragan i de sueños que abstraen i que aislan... es en la turbulenta adolescencia, cuando se derramará aquel rocío bienhechor, cuyas gotas han de convertirse en perlas riquísimas, alcanzando el mundo la opulencia en la gloria i en el bienestar?... Nosotros no vacilamos, no dudamos un instante siquiera.

Un suelo virgen, feraz i limpio nos presta la infancia, fecundado por el rayo tranquilo de un sol que nace; un corazón sosegado que duerme todavía, al compás de sus dulces latidos, como duerme la mariposa en su crisálida i a cuyo despertar podrá imprimirse al vuelo de sus alas, el impulso que mejor se quiera; una mente así mismo intacta, en cuyo seno empieza a vivir mansa i dulcemente la razón de un tierno niño. Su memoria fresca, viva, despejada i no fatigada todavía, sin la menor sombra que la cubra, se ofrece a recibir todo cuanto en ella se imprima; su corazón tierno, sencillo inmaculado acogerá cuantos sentimientos en su seno se depongan. Nunca mejor que en época tan dichosa, puede la educación realizar su obra divina; tal vez para ello Dios concedió al hombre la infancia, como concedió a la primavera a los campos, para que ostentaran en verdor i su hermosura, impotente, inútil por lo tanto, fuera la educación, si para obrar sobre el alma humana, aguardara a esta en su adolescencia. Inaugurará su

indelebles i distintos, los caracteres en él escritos desde muchos años.

Es que no muere, ni se pierde, ni queda infecundo aquel jérmén del bien o del mal que algún día se dejó sembrado; es que en el corazón de cera del tierno niño queda todo grabado tan fuerte, tan permanentemente, como un epitafio sobre un bronce. Observemos; si el niño jugó, si durmió i sonrió bajo el techo tranquilo de un cariñoso hogar, si de sus padres aprendió a orar, a amar i a ser honrado, raramente el hombre mas tarde, maldice o blasfema, o aborrece. Mas si i si lo que debió ser altar consagrado a la paz de una familia, se convirtió para el pobre niño en lugar infame de tristes ejemplos, de blasfemia, o de sacrilejio!... El hombre no olvida el aspecto primero, la faz sombría o amorosa con que la sociedad le acogió, i casi siempre arregla los actos de su vida como para corresponder a aquella primera aparición.

I hé ahí toda la fuerza, i hé ahí descubierta el verdadero título que a la educación asiste para ocupar un privilegiado lugar, en la vida de los hombres i en la de las naciones. Esas imágenes perennes i siempre vivas, esos recuerdos apareciendo de continuo como un presente, ese depósito, sagrado cuya custodia se entrega a un niño, forman mas tarde creencias, opiniones, amor i entusiasmo. Un día llega, en que se ve el hombre obligado a acudir a sí mismo i construir con sus propias fuerzas, un edificio a cuyo abrigo acójrase i en cuyo seno resguardarse... i feliz entonces, si escudriñando en su alma i evocando su pasado logra reunir recursos bastantes a conseguirle la realización de su obra!...

Hemos desechado la juventud, como época no oportuna para emprender una educación que ha de ser vida del hombre; i, en efecto, no hai espacio, ni hai atención, ni tranquilidad alguna para ello; ni tampoco es ya razón para que aprenda ideas nuevas i nuevas máximas, aquel que entrevió o que aprendió, aun sin sentirlo, distintas doctrinas, ya incompatibles tal vez con las que se le predicán. No se diga para objetarnos, que si no atiende al jóven, tampoco atiende el niño: no es esta una razón, porque son distintas de todo punto las condiciones que en uno i otro se encuentran i con que se prestan a la educación. El alma inocente, la intelligen-

Conocimientos útiles.

El agua.

(TRADUCIDO POR A. M. R.)

Movimientos del mar.—Aftaciones superficiales.

La ola sigue a la ola, i la onda empuja a la onda.—DELILLE.

El agua del mar está en constante agitación; su superficie obedece sin cesar al impulso del viento, i las olas baten continuamente las rocas de la ribera. Al contemplar esta sempiterna lucha de la tierra i el agua, este perpetuo combate entre lo sólido i lo líquido, piensa uno que la materia inerte, celosa del sér organizado, quiere imitar la actividad de la vida. Pregúntase el hombre al aspecto de las olas que se estrellan contra las rocas; si esta masa moviente es una cosa como un elemento inorgánico; está uno tentado a creer que un soplo de vida hace correr esas ondas dotadas de movimiento, anima ese sér que tiene sus instantes de calma i de cólera, i cuya voz dulce i armoniosa puede cambiarse en aterradora como los gritos que se escapan de un pecho oprimido.

Las olas del Océano, majestuosas i tranquilas, están sometidas a terribles convulsiones; entonces saltan i vuelven a caer sobre sí mismas, se persiguen i se elevan dando origen a torrentes espumosos, i durante las fuertes tempestades, los navegantes las han visto alcanzar a una altura de once metros. Al chocar contra las rocas de la orilla, muévense con horrorosa celeridad i toman una pujanza irresistible. En 1822 en la bahía de Vizcaya las olas tenían hasta 4,000 metros de amplitud i marchaban con la celeridad de una locomotora. Estas convulsiones del mar no se hacen sentir nunca a mas de 200 metros de profundidad, i la naturaleza ha tomado el cuidado de invijilar de esta suerte las miriadas de séres vivientes que pueblan el océano, permitiéndoles hallar siempre a cierta distancia del nivel de las aguas, una onda tranquila i serena.

Las olas mas fuertes hacen sufrir choques impetuosos a los escarpados submarinos, i tienden a elevarse en los aires bajo la forma de lluvia o de cohetes líquidos; pero su marcha es estorbada por las capas superiores de agua. Tan poderoso obstáculo aumenta su furor. Estas especies de corrientes ascendientes se metamorfosean en las olas internas que chocan contra la

ménos formidables. Entre los remolinos del mar, el mas célebre es el *Maelstrom*. Este es un golfo siempre abierto, siempre pronto a engullirse el navío que se le acerca; es una tromba eterna i permanente, que hace sentir la violencia de sus efectos hasta el distrito de Lofoden en Noruega, i en jeneral en los mares del norte. Olas de una altura vertiginosa, motañas líquidas animadas de un movimiento rápido, impetuoso i horrible, se precipitan de todos los puntos del horizonte. Corren i se dirijen hácia el mismo lugar persiguiéndose con furor, i de repente desaparecen como sumerjidas en un profundo abismo.

El *Maelstrom*, el *ombliigo de mar*, como lo apellidaron los antiguos, atrae i se traga todo lo que flota sobre la onda. Desgraciado el bajel que se aproxima a ese remolino; arrastrado por una fuerza irresistible, es acosado por un ejército de olas que le sepultan, sin remedio, en las profundidades del mar.

Las mareas.

Si las aguas sorprenden nuestras miradas, es precisamente cuando se afectan el flujo i reflujo del mar.

PLUNIO.

Las olas son los caprichos del océano; ellas varían según las localidades i según la intensidad del viento, i no son regulares por ninguna fuerza constante en sus efectos. El mar está dotado de otros movimientos mas regulares, que pueden ser considerados como el rodaje mas admirable del mecanismo de la naturaleza. Nuestro globo está aislado de la inmensidad del mundo, pero no está solitario. Sometido sin cesar a la influencia de los astros que pueblan el espacio, obedece a su atracción: está pues en relacion con el cielo. Así como la flor mira al sol i se vuelve hacia él, dos veces al día, así tambien el océano infla su seno i se levanta bajo la poderosa atracción del sol i de la luna. La acción combinada de estos dos astros, muestra cada día al rededor del globo dos ondas inmensas, que se levantan a su mayor altura en la época de novilunio i plenilunio. Durante seis meses las mas fuertes mareas se verifican durante el día i de noche en los otros seis meses del año; entonces invaden las costas para bañar las riberas jeneralmente al abrigo del contacto de las aguas. Las mareas mas considerables se elevan en alta mar, i a una altura de 65 centímetros; pero al aproximarse al litoral de los mares,

de la onda. Estas algunas veces como cacion newtoniana al contrario su mas

Las mareas bartras playas i limpi puertos; las corrientes barazan nuestras de limo que se ante embocadura de lo su aproximacion lo una frescura pura dulaciones del oca saciones de la onda astros separados de millones de leguas, eso la regularidad al que preside a las epos planetarios. En formidable masa de i se derrama por sol ta i se precipita co para detenerse suav do instante, sin pas que le ha trazado verdad que es un ho humano, el haber llo ra i el minuto en qu rán en todas las latit del mar?—(Conclu

[De "E

Vario

Una ciencia tan t

Acaba de aparecer publicación, que pued laborinto de la polític el alma i la conciencia lidades; se intitula el fos, o el arte de juzga forma de su letra, i et u grafiada i redactada p mas liberal i picante d de antemano por varl i serias a pensar de cao. treinta años al estudio tieno que esta ciencia do los movimientos del lacion que la fotografia nes esternas del indivi descubrimiento consis unas mismas facultades mas pasiones, unas mis bon tener signos común en haber hallado, comp res de firmas de letra representan constanten vimiento del alma. Al

31

sombra que la cubre, se ofrece a recibir todo cuanto en ella se imprima; su corazón tierno, sencillo inmaculado acogerá cuantos sentimientos en su seno se depongan. Nunca mejor que en época tan dichosa, puede la educación realizar su obra divina; tal vez para ello Dios concedió al hombre la infancia, como concedió a la primavera a los campos, para que ostentaran su verdor i su hermosura. Impotente, inútil por lo tanto, fuera la educación, si para obrar sobre el alma humana, aguardara a esta en su adolescencia. Inauguraria su empresa entre la borrasca agitadora de la juventud, o hiciera infecundos su cultivo i sus cuidados los soplos del huracán, arrastrando lejos i en remolinos la semilla que se arrojó. No; el niño es quien debe ser educado; el niño que sin advertirlo, va escribiendo en su alma, para que de ella jamás se borren todas cuantas impresiones se lo procuran; el niño, que entre el recuerdo grato de una sonrisa, de un encanto, de una felicidad confunde el de un precepto o el de una lección que se le enseñó.

La tranquilidad de sus días, el sosiego apacible de su existencia son necesarias condiciones para un fin dichoso en toda educación; son sus primeros ejercicios, sus primeras ideas i sus primeros sentimientos aquellos que se le enseñan, que se lo ofrecen, que se le inspiran, i el niño jamás olvida ya aquellos primitivos trabajos de su espíritu naciente.

Es innegable, i de aquí nacieron temores que enjendraron la opinión contraria, es muy cierto que el niño tranquilo, sencillo i puro, es también el espíritu ligero, aturdido i incapaz todavía de comprender, de profundizar, ni de creer en lo que se enseña; verdad es, que llueve la enseñanza sobre su alma, sin que en ella se despierte el placer de recibirla, ni el entusiasmo de comprenderla; cierto también que al parecer muere en la indiferencia de los pocos años, todo el fruto de cuantas lecciones se le enseñaron... pero es cierto así mismo, que el papel queda blanco i al parecer intacto, cuando en él se traza con tinta simpática: viene mas tarde el fuego, llega el calor de la vida, de la necesidad i de los años i aparecen en el papel vivos,

en efecto, no hai espacio, ni hai atención, ni tranquilidad alguna para ello; ni tampoco es ya razón para que aprenda ideas nuevas i nuevas máximas, aquel que entrevió o que aprendió, aun sin sentirlo, distintas doctrinas, ya incompatibles tal vez con las que se le predicán. No se diga para objetarnos, que si no atiende al joven, tampoco atiende el niño: no es esta una razón, porque son distintas de todo punto las condiciones que en uno i otro se encuentran i con que se prestan a la educación. El alma inocente, la inteligencia incompleta de la niñez son el espacio blanco, limpio i terso en que escribirse i conservarse puede un legado de ventura i de virtud, que mas tarde se ha de cumplir, mientras que la agitación i el loco vivir de la juventud son para la educación nubes opacas que no dejan filtrar un solo rayo, ni siquiera el de la dicha en el porvenir. La indiferencia en los primeros años es una condición precisa, i es en la juventud un obstáculo disolvente.

Sin embargo, nosotros, que no ciframos la educación en tan solo crear i difundir, sino también en fomentar; nosotros, que no queremos ver abandonada su mano protectora hasta aquel momento en que estrecha el hombre la mano de la sociedad para que le conduzca o descubra un asiento en sus espacios; nosotros no pretendemos con lo dicho hasta aquí, que se abandone al joven, después de educado el niño. Sea, sí, aquella edad venturosa, primavera de la vida, la que reciba los primeros i mas solícitos cuidados; pero sígase luego conservando, fomentando i dando creces, durante la juventud, a la flor preciosa que durante la infancia retoñó.

Que si aprendió cuando niño, atenderá luego el joven gustoso a lo que se le predique, i no fatigará su espíritu la enseñanza a que se le sujete; resguardado valerosamente en la atmósfera de que se le rodeó, conjurará con éxito i gloria las influencias malignas que le persigan, las pasiones que le amenacen, los sentimientos bastardos que pretendan corromperle; siempre para él será recto i agradable el sendero emprendido, que trazado halló, que a la educación debe, i que le encamina a rejiones bellas de paz i de felicidad.

(Concluirá.)

miriadas de seres vivientes que pueblan el océano, permitiéndoles hallar siempre a cierta distancia del nivel de las aguas, una onda tranquila i serena.

Las olas mas fuertes hacen sufrir choques impetuosos a los escarpados submarinos, i tienden a elevarse en los aires bajo la forma de lluvia o de cohetes líquidos; pero su marcha es estorbada por las capas superiores de agua. Tan poderoso obstáculo aumenta su furor. Estas especies de corrientes ascendientes se metamorfosean en las olas internas que chocan contra la ribera con extraordinaria violencia. Masas líquidas de cincuenta metros de altura i pesando millones de millones de kilogramos, se levantan por encima de la superficie de la onda i vuelven a caer con formidable ruido haciendo temblar las costas.

Estas olas gigantes se encuentran en casi todos los mares; al aproximarse a las costas ellas dan origen a los rompientes que son un justo objeto de temor para los navegantes; en la embocadura de los rios producen los *mascarets* \* i este fenómeno toma proporciones prodijiosas en las laderas de la América, donde se arrojan en el mar las mayores arterias fluviales del mundo. En la época de las grandes mareas, nada hai mas imponente que la lucha de las olas del océano i las aguas del Amazonas. En vez de operar su movimiento ascendente en seis horas, el mar emplea tres minutos. Toda la anchura del rio es invadida por una ola inmensa, espesa de cinco metros, a la cual sucede una lejion de olas que se precipitan en el rio produciendo un ruido espantoso. Todos los árboles desarraigados, inmensidad de florestas invadidas; todo queda barrido hasta la distancia de 200 metros de la orilla.

Ciertas agitaciones de las olas producen en otros lugares del océano remolinos no

\* Fenómeno producido por la marea i que es notable en varios rios. Presenta el aspecto de una gran masa de agua que sube por la corriente con fuerza o impetuosidad, produciendo un rio horroso. Segun los antiguos autores, el *mascaret* causaba un sinnúmero de estragos por donde pasaba; hoy se le considera mas bien como un objeto de curiosidad que de temor, se le llama *pororoca* en el Amazonas, *dogatz* en el Nilo, i *barro* en el Senar.—Nota del traductor.

sol i de la luna. La acción combinada de estos dos astros, muestra cada día al rededor del globo dos ondas inmensas, que se levantan a su mayor altura en la época de novilunio i plenilunio. Durante seis meses las mas fuertes mareas se verifican durante el día i de noche en los otros seis meses del año; entónces invaden las costas para bañar las riberas generalmente al abrigo del contacto de las aguas. Las mareas mas considerables se elevan en alta mar, i a una altura de 65 centímetros; pero al aproximarse al litoral de los continentes que parece opusiesen barreras a su invasión, ellas se precipitan con rapidez, traspasan todos los obstáculos, i pueden elevarse hasta 20 metros arriba de su nivel medio.

Todos los mares sufren esta maravillosa influencia de las mareas; por todas partes, bajo el imperio de la onda, el flujo i reflujó elevan i deprimen la superficie líquida. Contrariadas i modificadas sin cesar por la forma de las costas, por los escarpados, por las corrientes, por la fuerza de los vientos, las mareas hacen sobre todo sentir su acción en los estrechos i en los golfos. Por eso las mas altas de entre ellas toman su nacimiento en el golfo de Saint-Malo, en el canal de Bristol, en el estrecho de Pentland; su altura vertical es de 17 metros en Oussant, de 15 entre Jersey i Saint-Malo, i de 20 a 23 metros cerca de la costa sur de la bahía de Fundy. En las rejiones polares, comprobó Franklin que el flujo i reflujó no se habia nunca elevado a mas de 20 pulgadas, llegando casi siempre hasta tres.

Háse afirmado frecuentemente que las aguas del Mediterráneo no están sometidas a las oscilaciones de la marea; esta asercion ha sido desmentida por las observaciones hechas en Tolon, en Venecia i en Arjel, donde se ha patentizado el movimiento del flujo i del reflujó. En todos los mares de pequeña estension i generalmente en los lagos, las mareas no se efectúan al ménos de una manera sensible. Este hecho se explica fácilmente. Cuando la marea es alta en una parte del océano, baja a los 90 grados de este lugar, i el premonitorio líquido se forma a espensas de las aguas que le rodean; en los lagos de poca consideración, es imposible esta compensación i el flujo no puede levantar la superficie

de antemano por i serias a pesar de treinta años al estieno que esta "ci de los movimient lacion que la foto nes esternas del i descubrimiento. c unas mismas fact mas pasiones, un ben tener signos en haber hallado. res de formas de representan const vimientos del alir que se ha enamor Abate Mhelon i l que lo caracteriza: interes de simple ja" dice el autor "es una ciencia puesto que no es mo para conocerl fuerza de Gobier hombres desde 18

El Diario por dos primeros núm lisis de las letras i relijiosos mas co poleon III, la E tta, Pio IX, Luis

Sobre la letra i líneas son clarau tiendon a elevarse ta: el signo-tipo d dotados de activi bien en ella la lin hombre hábil. Th to! sustituye la o Los finales flojos i firma es espléndi Luis XIV, Lamen Sand; pero observ tallo: cuando Thi año, firmaba con u bajo de su nombre do de la firma del

La letra fuertem loon III, lo clasifi Autógrafos, en el gi sensibles i revela u i muy agradecido. serpiente india s franqueza, al consp Esfinge. Las líneas cendentes: signo tip talidad está sobre e blarso bajo la bórc que a arguirse bajo del universo.

Es curioso que ap dencia a bajar de l grafos de la Empera pe Imperial, como u